

# Manual de Métrica

Daniel Vázquez

8.9.2007

1

Valdivia iba siguiendo su jornada,  
y el duro disponer del hado duro,  
no con la furia y priesa acostumbrada,  
présago y con temor de mal futuro:  
sospechoso de bárbara emboscada,  
por hacer el camino más seguro,  
echó algunos delante para prueba,  
pero jamás volvieron con la nueva.

Viendo los nuestros ya que al plazo puesto  
los tardos corredores no volvían,  
unos juzgan el daño manifiesto,  
otros impedimentos les ponían:  
hubo consejo y parecer sobre esto;  
al cabo en caminar se resolvían,  
ofreciéndose todos a una suerte,  
a un mismo caso y a una misma muerte.

Aunque el temor allí tras esto vino,  
en sus valientes brazos se atrevieron,  
y a su próspera suerte y buen destino  
el dudoso suceso cometieron:  
no dos leguas andadas del camino,  
las amigas cabezas conocieron,  
de los sangrientos cuerpos apartadas,  
y en empinados troncos levantadas.

Ercilla y Zúñiga, Alonso de (1533-1594), *La Araucana*.

2

El día despliega su cuerpo transparente. Atado a la piedra solar, la luz me golpea con sus grandes martillos invisibles. Sólo soy una pausa entre una vibración y otra: el punto vivo, el afilado, quieto punto fijo de intersección de dos miradas que se ignoran y se encuentran en mí. Pactan? Soy el espacio puro, el campo de batalla. Veo a través de mi cuerpo mi otro cuerpo. La piedra centellea. El sol me arranca los ojos. En mis órbitas vacías dosastros alisan sus plumas rojas. Esplendor, espiral de alas y un pico feroz. Y ahora, mis ojos cantan. Asómate a su canto, arrójate a la hoguera.

Octavio Paz (1914-1998), *¿Águila o Sol?*

3

Los cielos cuentan la gloria de Dios,  
Y el firmamento anuncia la obra de sus manos.  
Un día emite palabra a otro día,  
Y una noche a otra noche declara sabiduría.

Salmo 19

4

Estos confían en carros, y aquéllos en caballos;  
Mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria.  
Ellos flaquean y caen,  
Mas nosotros nos levantamos, y estamos en pie.

Salmo 20

5

De distancias llevadas a cabo, de resentimientos infieles,  
de hereditarias esperanzas mezcladas con sombra,  
de asistencias desgarradoramente dulces  
y días de transparente veta y estatua floral,  
qué subsiste en mi término escaso, en mi débil producto?  
De mi lecho amarillo y de mi substancia estrellada,  
quién no es vecino y ausente a la vez?

Pablo Neruda, de "Diurno doliente"

6  
Blíndr es bétri, / en bréndr sé  
(Mejor es ser ciego / que estar quemado.)

Híltibrant enti Hádubrant / untar hérium twén  
(Hildebrant y Hadubrant / entre dos ejércitos.)

Edda

7  
Una noche  
una noche toda llena de perfumes, de murmullos y de música de älas;  
una noche  
en que ardían en la sombra nupcial y húmeda, las luciérnagas fantásticas,  
a mi lado, lentamente, contra mí ceñida, toda,  
muda y pálida  
como si un presentimiento de amarguras infinitas,  
hasta el fondo más secreto de tus fibras te agitara,  
por la senda que atraviesa la llanura florecida  
caminabas.

José Asunción Silva, "Nocturno".<sup>1</sup>

8

<sup>1</sup>Existe versión audio en [palabravirtual.com](http://palabravirtual.com)

Mester traygo feroso non es de ioglaría  
mester es sin pecado que es de clerezia  
fablar curso rimado por la quaderna uia  
a silauas contadas, ca es grant maestria.

Libro de Alexandre

9

A la tarde rosa  
das una esperanza  
de música gris,  
de niebla dorada;  
el sol está triste  
sobre tu sonata.  
¡Pájaro de agua!  
Mi canto, también  
es canto de lágrimas...

Juan Ramón Jiménez, de "Balada triste del pájaro de agua"

10

Fabio, las esperanzas cortesanas  
prisiones son do el ambicioso muere  
y donde al más activo nacen canas;

Andrés Fernández de Andrada, «Epístola moral a Fabio»

11

Señor Boscán, quien tanto gusto tiene  
de daros cuenta de los pensamientos,  
hasta las cosas que no tienen nombre,  
no le podrá faltar con vos materia,  
ni será menester buscar estilo  
presto, distinto d'ornamento puro  
tal cual a culta epístola conviene.

Garcilaso de la Vega, «Epístola a Boscán»

12

Yo quiero ser llorando el hortelano  
de la tierra que ocupas y estercolas,  
compañero del alma, tan temprano.

Alimentando lluvias, caracolas  
y órganos mi dolor sin instrumento,  
a las desalentadas amapolas

daré tu corazón por alimento.  
Tanto dolor se agrupa en mi costado  
que por doler me duele hasta el aliento.

Miguel Hernández, de «Elegía a Ramón Sijé»<sup>2</sup>

13

Hombres necios que acusáis  
a la mujer, sin razón,  
sin ver que sois la ocasión  
de lo mismo que culpáis;

Sor Juana Inés de la Cruz, «Redondillas».

15

Son las tres de la tarde, julio, Castilla.  
El sol no alumbra, que arde; ciega, no brilla;  
la luz es una llama que abrasa el cielo;  
ni una brisa una rama mueve en el suelo.

José Zorrilla, «La siesta».

Si desta tierra no he perdido el tino,  
por aquí el corzo vino que ha traído,  
después que fue herido, atrás el viento.  
¡Qué recio movimiento en la corrida  
lleva, de tal herida lastimado!

Garcilaso de la Vega, Égloga II

16

Dichoso aquel que en un comprado prado,  
la vida solitaria apura pura.

Lope de Vega

17

El que cumple lo que manda,  
anda, anda, anda, anda.

Quien de ordinario socorre,  
corre, corre, corre, corre.

El que regala y no cela,  
vuela, vuela, vuela, vuela.

Quien guarda, cela y enfada,  
nada, nada, nada, nada.

Francisco de Quevedo

18

No te metas en dibu-,  
Ni en saber vidas aje-;  
Que en lo que no va ni vie-  
Pasar de largo es cordu-.

Miguel de Cervantes

19

Muy remotos..., muy remotos..., esfumándose en las nieblas  
de insondables Lejanías melancólicas, sagradas,  
entre mágicos jardines de laureles y de myrtos,  
los palacios misteriosos del Ensueño se levantan...

Juan Ramón Jiménez

20

<sup>2</sup>(palabravirtual.com)

Y de favor desnudo  
padece otros tres males  
demás deste mal crudo; porque osada-  
mente dio a sus iguales  
la ambrosia que no pudo.

21

## VIENTO

Cantan las hojas,  
bailan las peras en el peral;  
gira la rosa,  
rosa del viento, no del rosal.

Nubes y nubes  
flotan dormidas, algas del aire;  
todo el espacio  
gira con ellas, fuerza de nadie.

Todo es espacio;  
vibra la vara de la amapola  
y una desnuda  
vuela en el viento lomo de ola.

Nada soy yo,  
cuerpo que flota, luz, oleaje;  
todo es del viento  
y el viento es aire siempre de viaje.

22

Sobre frágiles leños, que con alas  
de lienzo débil de la mar son carros,  
el mercader surcó sus claras olas;

<sup>3</sup>palabravirtual.com, pero leen mal la cesura.

Fray Luis de León

Octavio Paz

23

Escrito está con nombres castellanos,  
llanto andaluz, reciente, y algún viejo  
trozo de historia: todo con un dejo  
vasco, corto en palabras.

Ved, oíd.

Preguntad quién calumnia a quién. Quién vive

24

La princesa está triste... ¿Qué tendrá la princesa?  
Los suspiros se escapan de su boca de fresa,  
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.  
La princesa está pálida en su silla de oro,  
está mudo el teclado de su clave sonoro,  
y en un vaso, olvidada, se desmaya una flor.

25

## Epitafio para la tumba de un poeta

Toqué la creación con mi frente.  
Sentí la creación en mi alma.  
Las olas me llamaron a lo hondo.  
Y luego se cerraron las aguas.

Llega a mi lado. Trae  
una rama. (Se mueve irreal: su elemento  
es la música. Viene  
quebrado los silencios  
maravillosamente.)

Antonio Mira de Amescua

Blas de Otero

Rubén Darío, «Sonatina»<sup>3</sup>

José Hierro

26 cual queda el blanco cisne cuando pierde  
la dulce vida entre la hierba verde.

27 Porque busco ese horror, esa cadena  
mortal, que arrastra inconsolablemente.

28  
Mira qué fácilmente te ob-  
nubila tu hermano Jacob  
y casi sin tú darte cuenta  
le haces la venta.  
Para ti nunca el día es o-  
portuno para decir: ¡No,  
hermano, vete a la puñeta,  
me pongo a dieta!

29  
¡Antes de todo, gloria a ti, Leda!  
Tu dulce vientre cubrió de seda  
el Dios. ¡Miel y oro sobre la brisa!  
Sonaban alternativamente  
flauta y cristales, Pan y la fuente.

30  
Ver 27

31  
Maravillosamente danzaba. Los diamantes  
negros de sus pupilas vertían su destello;  
era bello su rostro, era un rostro tan bello  
como el de las gitanas de Miguel Cervantes.

Garcilaso de la Vega

32

Todas las cosas son palabras del  
idioma en que Alguien o Algo, noche y día,  
escribe esa infinita algarabía  
que es la historia del mundo. En su tropel  
pasan Cartago y Roma, yo, tú, él,  
mi vida que no entiendo, esta agonía  
de ser enigma, azar, criptografía  
y toda la discordia de Babel.

Blas de Otero

33

El tren iba rodando sobre sus rieles. Era  
en los días de mi dorada primavera  
y era en mi Nicaragua natal.  
De pronto, entre las copas de los árboles, vi  
un cono gigantesco, «calvo y desnudo», y  
lleno de antiguo orgullo triunfal.

Javier Krahe

34 - 36

No se os haga tan amarga  
la batalla temerosa  
que esperáis,  
pues otra vida más larga  
de fama tan gloriosa  
acá dexáis.  
Aunque esta vida de honor  
tampoco no es eternal  
ni verdadera,  
mas con todo es muy mejor  
que la otra temporal,  
perescadera.

Rubén Darío

Rubén Darío

Jorge Luis Borges

Rubén Darío

37  
Las almas armoniosas buscan tu encanto,  
sonora rosa métrica, que ardes y brillas

38  
FABIA ¿A mí, forastero?  
TELLO A ti. (...)  
FABIA ¿Qué enfermedad tiene?  
TELLO Amor.  
FABIA Amor ¿de quién?  
TELLO Allí está:  
él, Fabia, te informará  
de lo que quiere mejor.

Lope de Vega, *El caballero de Olmedo*

Jorge Manrique 39  
Mas tú, fuerza del mar, tú, excelsa Tiro,  
que en tus naves estabas gloriosa.

Rubén Darío 40  
Ver 7

41  
Este poeta que hora se levanta,  
pastores los de Arcadia, coronado

42  
do nace, y do se pone el sol luciente,  
ordéñase dos veces en un hora

Fernando de Herrera

Fray Luis de León

Fray Luis de León